



El mar Color Azul



Dirección de Prevención, Promoción y Atención a Usuarios del Sector Transporte

Escrito por:

Lissy Luna Roperó

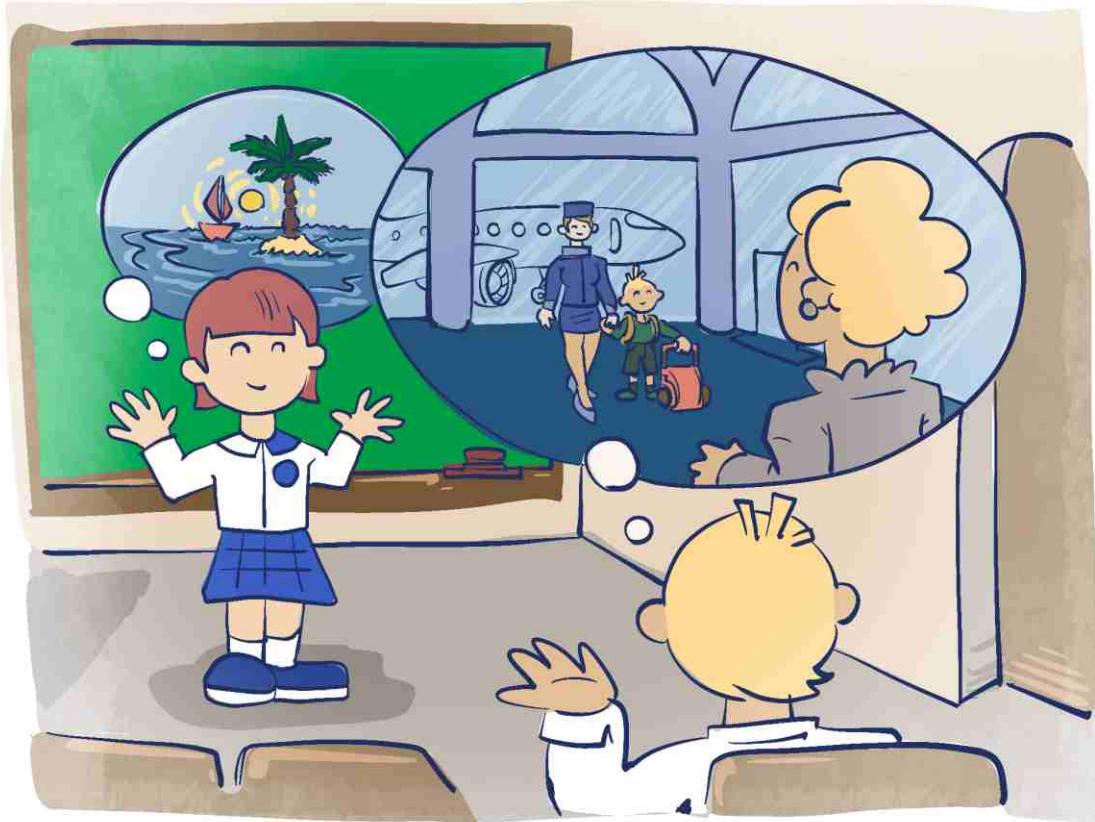
Ilustrado por:

David Leonardo Mayorga Henao





¿Cómo te fue en Santa Marta? Es la pregunta que le hizo Sofia a Juanes, mi mejor amigo de la escuela.



Juanes nos contó a todos que sus padres no pudieron acompañarlo en el viaje, así que decidieron enviarlo recomendado con la aerolínea, donde estuvo acompañado por una auxiliar de vuelo durante todo el trayecto, quien al aterrizar lo llevó hasta donde su abuela, que lo estaba esperando en el terminal aéreo Simón Bolívar.

Yo por mi parte, no conozco el mar y tampoco me había preocupado por conocerlo hasta ese día, que me pregunté sobre la sensación de la arena en mis pies, además de querer escuchar las olas al chocar con las rocas.

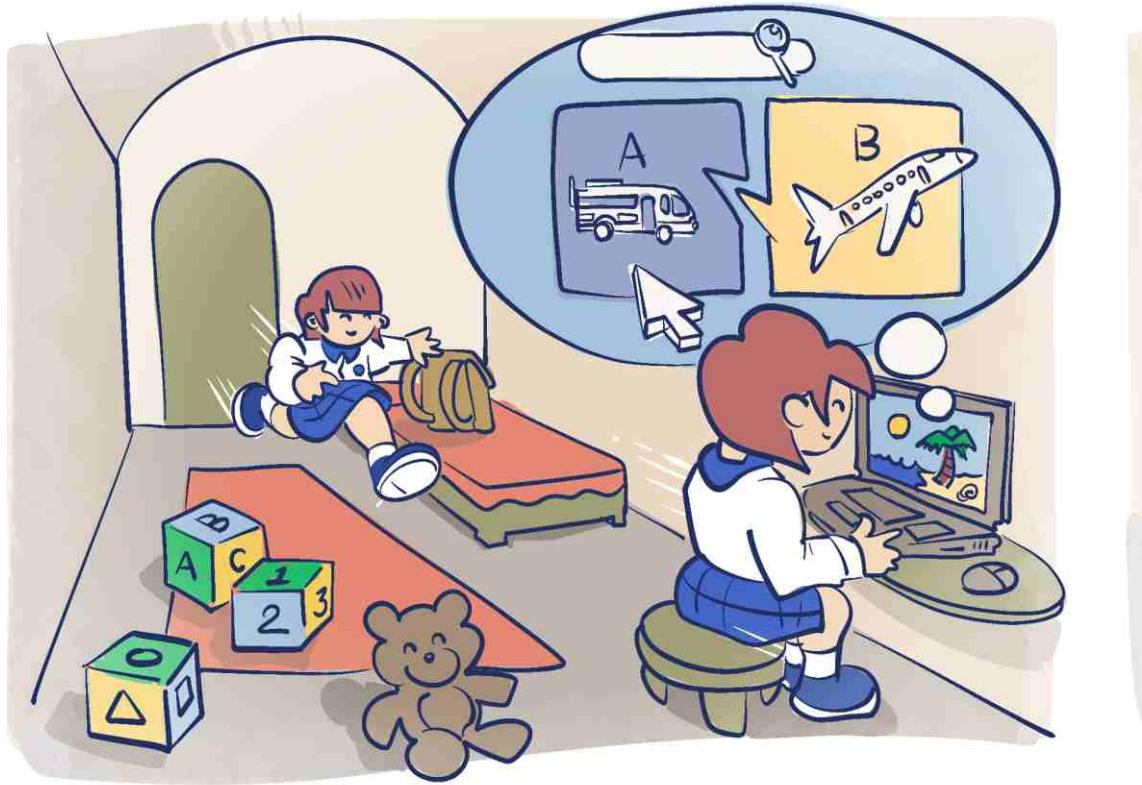


Me pregunté una y otra vez de qué color sería el mar, si es tan azul como lo veo en las fotografías de mi tía Delia, que siempre que voy de visita a su casa me carga en sus piernas y me muestra el álbum de fotos de cuando vivía en Cartagena.



Al llegar de la escuela, corrí rápidamente a la computadora del cuarto de estudio. Tenía una sola misión esa tarde, buscar en la internet cómo llegar al mar.

Me detengo en una página web de turismo, parece fácil llegar a la ciudad de Santa Marta. Es solo coger un bus o avión.



Después de buscar, supe que no sería fácil para mí, que soy una niña de 8 años. Aunque ya sé algunas cosas, como ayudar a mamá a hacer el desayuno o a mi abuela a poner la mesa para cenar, todavía me falta aprender a comer bien con cubiertos y pasar la calle sin compañía de mi papá.



Mamá llegó a casa y me preguntó por qué estoy en la computadora tan temprano, le cuento que me gustaría ir a conocer el mar, porque mi amigo Juanes se divirtió mucho en sus vacaciones.

Mi madre me mira con ternura y me dice: - ¡Vamos a buscar boletos de avión!



Me siento en su regazo y observo lo que ella hace.

Luego me dice: -Querida hija, este viaje lo haremos el fin de semana en familia, con tu hermanita Sara y tu papá-

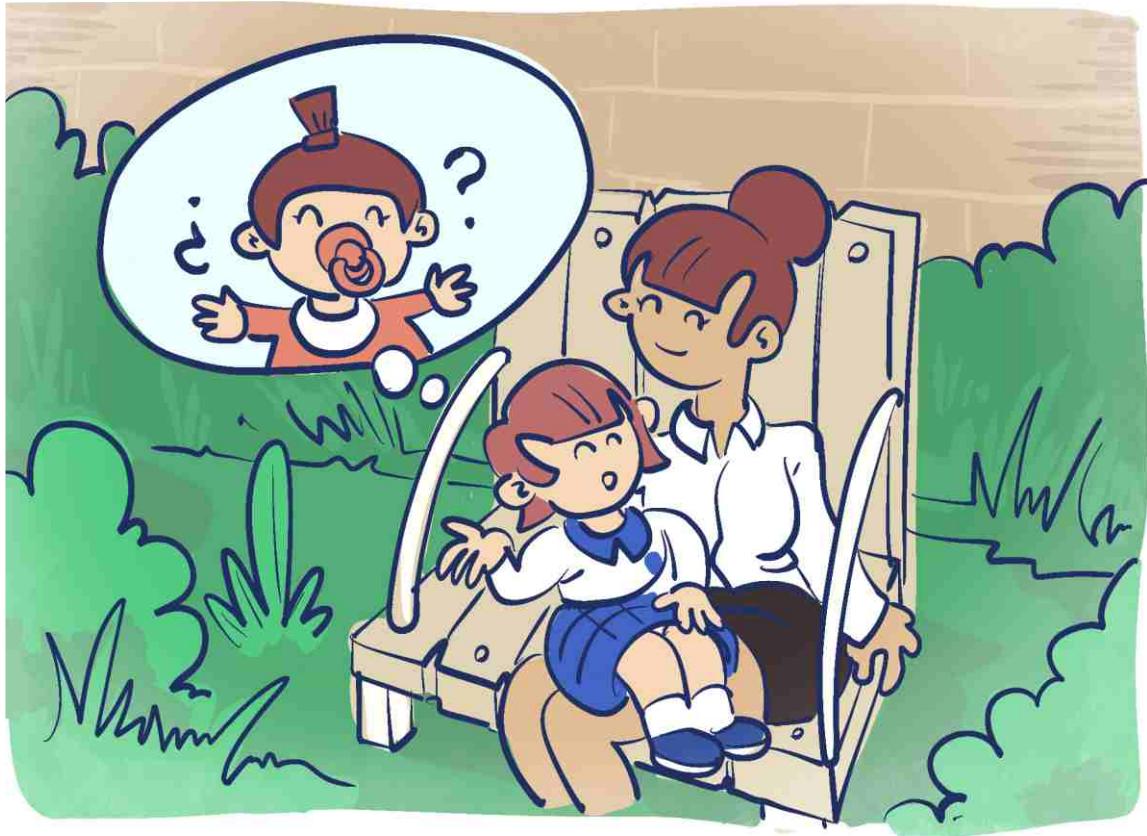
Yo me pongo muy feliz, porque cada vez estoy más cerca de conocer el mar.



Después de un rato, le pregunto a mi madre: - ¿cómo podríamos llevar a mi hermana menor?

Ella es muy pequeña, tiene menos de un año y no podrá ocupar un asiento solita.

Mi mamá responde: - La llevaré en mis brazos durante todo el viaje.





Finalmente compramos solo 3 tiquetes, porque mi hermanita por ser menor de 2 años y viajar en los brazos de mi madre no debe pagar por el servicio.

El sábado, mis padres, mi hermanita y yo, nos dirigimos al aeropuerto. Al llegar counter de la aerolínea, una señora de traje azul, muy elegante, me saluda y me recomienda estar siempre en compañía de mis padres y estar atenta a todas las instrucciones del personal de la aerolínea.



Mi padre le hace entrega de los documentos de identidad de mi hermanita y los míos, en el caso de la bebe, su registro civil de nacimiento y en el mío, mi tarjeta de identidad, ya que tengo más de 7 años. La señora verifica nuestra información personal y comprueba que estamos en compañía de nuestros padres.



Una vez en la aeronave siento cosquillas en mi estómago, sujeto la mano de mi madre y juntos observamos por la ventana durante todo el viaje, desde allí vemos el mar azul.

¡Pienso en que este será el mejor fin de semana en familia!.

